Devoción Diaria

30 de marzo: Hoy es el octavo día de los 21 días de Ayuno y Oración y el enfoque de hoy es **Aumenta mi Fe.**

¿Como puedo aumentar mi Fe, si no tengo una relación con Él? Si la palabra me dice que “**la Fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Hebreos 11:1),** ¿cómo puede mi Fe aumentar si no estoy creyendo lo que Él me esta diciendo en su palabra?

El primer reto que me está diciendo el Señor es, ¿quieres aumentar tu Fe?, cree en Mí. Si yo te estoy diciendo que YO SOY la verdad, confía en Mí.

Si te cuesta creerme, no es porque no quieras, sino que en ti hay cosas que te están impidiendo conocer mi verdad, y mientras no conozcas a profundidad mi verdad, no podrá aumentar tu Fe. Tu Fe aumenta en la medida en que me conozcas y confíes en Mí. En la medida en que, en nuestra relación, tú aprendas a conocerme, a hacer todo aquello que me agrada y a dejar todo aquello que no me agrada de ti. En la medida en que aprendas a que cuando yo te pida que hagas algo por Mí, es porque yo te conozco mejor que nadie y sé que es lo que no te hace bien y lo que no te deja confiar ni crecer en Mí. El enemigo es astuto y él también conoce la palabra de Dios, y así como tentó a Jesús **(Lucas 4:13 “Y cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se aparto de El por un tiempo”).** ¿cuánto más no lo hará contigo? Recuerda que el enemigo está aquí para ganar adeptos, para esclavizar, hurtar, para matar y destruir; él esta en este mundo para no permitirte creer ni tener esa relación conmigo, esta aquí para hacerte dudar de mi poder. ¿Cómo? Deleitándote en las cosas del mundo; entreteniéndote en todo aquello que nos separa y que no esta bien ante mis ojos. Cuando yo te pido que me busques de día y de noche – “**Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; sino que en la ley de Jehová esta su delicia, y en su ley medita de día y de noche” (Salmos 1:1-2)** – es porque es necesario que aprendas a conocer las cosas que te alejan de Mí, y para conocerlas es necesario que medites en mi palabra como lo dice el Salmo 1, de día y de noche, porque si lo haces así, serás bienaventurado y estarás cimentado sobre la Roca y ninguna tempestad te hará caer. **“Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías y las pone en practica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca; y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; pero no se cayó, porque había sido fundada sobre la roca” (Mateo 7: 24-25).** La palabratambién nos lo dice: “**Todo el que viene a Mí y oye mis palabras y las pone en práctica, os mostraré a quien es semejante: es semejante a un hombre que, al edificar una casa, cavó hondo y echó cimiento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el torrente dio con fuerza contra aquella casa, pero no pudo moverla porque había sido bien construida. (Lucas 6: 47-48).** Pero el enemigo va a estar aquí para impedirte hacer lo que te pido, lo que te llamo a hacer, va a estar aquí para darte desaliento, pereza, ocuparte en cosas vanas, y ¿no es por todas estas cosas que no tienes tiempo para mí? Porque hay otras cosas más importantes que leer la palabra, o porque eso no es para mí, o porque etc., etc., etc….(pon aquí cualquier cosa que sea prioridad más que buscar de Dios primero todos los días). Si la palabra te dice **“nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé” (Josué 1:5),** por qué no me crees? Muy claro te estoy diciendo **“todos los días de tu vida”**, no te estoy diciendo una vez al mes, o a la semana, te estoy diciendo **todos los días de tu vida**. ¿No es eso maravilloso, tienes un guardián gratis las 24 horas al día, 7 días a la semana, 365 días al año y aun así no me crees? ¿Porque no te aferras a mi palabra, la tomas por escudo y me sigues? Tú me dirás, “Señor, soy débil y no puedo dejar de pecar”, pero se te olvida que yo te digo **“mi Poder se perfecciona en tu debilidad.”** Reconoce que eres débil y no puedes por tus propias fuerzas, reconoce que es en la obediencia a mis mandatos que podrás vencer tus miedos. Reconoce que es en tu comunión conmigo que podrás ser valiente y esforzado. No le obedezcas al enemigo dejando de hacer las cosas que te llamo a hacer. No me busques solo cuando me necesites, porque, aunque siempre me vas a tener, es en esos ires y venires, donde él toma ventaja y poder sobre ti, sin querer, le estas cediendo tu dominio y eso va creciendo mas y mas cada día hasta llevarte a enfriar y esclavizar. Te confunde tanto que se te vuelve una rutina y con sutileza te está envolviendo y es ahí donde no te das cuenta lo que él está haciendo contigo. Es por eso que cuando viene el momento de la prueba, un momento de dolor, o tristeza, un momento de angustia o desesperación en tu vida, no sabes qué hacer. En la confusión te desilusionas y preguntas, “donde está Dios, o por qué me pasó esto” en vez de decir, “si Dios está conmigo, ¿quién contra mí? Si Dios esta a mi lado no temerá mi alma, porque mi Fe me justifica y me hace estar confiado de que pase lo que pase, cuando confió en el Señor, absolutamente todas las cosas, por mas difíciles o inciertas que sean, me ayudarán para bien. Y aun así, si las cosas no pasaran como yo quiero o espero, mi fe es la que me da la paz de saber que así las cosas no pasen o salgan como yo las creía, en Dios obran para bien. **“Justificados, pues, por la Fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba y la prueba, esperanza” (Romanos 5: 1-4).** Es por medio de la obediencia que nuestra Fe crece y por su gracia que no hemos perecido y no nos ha abandonado ni nos abandonará. Es por tu obediencia que tu Fe aumenta cada día y aprendes a obedecer sin cuestionar o echarle la culpa de tu desobediencia a los demás.

Tu Fe aumentará el día que me obedezcas a mí, para que me puedas ver obrar en ti. Como me quieres ver obrando en ti, si dices amarme, ¿por qué no haces lo que yo te pido si te digo que, **si tuvieras Fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicomoro: Desarráigate, plántate en el mar; y os obedecería. (Lucas 17:6)?**

Amado Padre Celestial, Hoy vengo ante ti Señor, con corazón contrito a pedirte que entres en mí y limpies mi corazón y mis pensamientos Señor, para que puedas obrar en mí, ensanchando mi Fe. Sé que para que mi Fe aumente, es necesario que yo mengüe y te permita obrar en mí, y para que tú puedas obrar en mi, es necesario que me arrepienta de mis pecados y te busque con corazón dispuesto y humillado, a dejar que el alfarero me quiebre y me amase, borrando toda iniquidad y me vuelva a formar. He decidido dejar el miedo y venir ante ti Señor para dejarte Obrar en mí. Llévame a tener una comunión real contigo, que me permitas crecer en una relación íntima contigo Señor, que dé fruto. Quita de mi la religiosidad y llévame a conocerte íntimamente, en la sencillez de tu humanidad. Donde me pueda sentar todos los días al levantarme y tener una reunión de Paz, Amor y aprendizaje contigo Señor, y en las noches al acostarme, la necesidad de buscarte para poder descansar en Paz. Para saber que eres tú mi protector, quien me guía de día y de noche y quien estará conmigo todos los días hasta el fin del mundo.

Amen.